

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, suscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán publicándose ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
 Provincias, id..... 1,50 >
 Número suelto..... 0,10 >
 Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

Administración.

Reiteramos á nuestros subscriptores, por última vez, el ruego de que procuren ponerse al corriente en sus abonos hasta el 15 del próximo Octubre, en cuyo día serán dados de baja definitivamente en las listas de la Administración.

RELACIÓN nominal de los que no están conformes con la erección de una estatua á Don Alfonso XII y desean contribuir con 10 céntimos como máximo, para una obra benéfica:

	Ptas.	Cts.
Suma anterior.....	20	00
Alejandro Martínez.....	>	10
Francisco Morales.....	>	10
Federico Roldán.....	>	10
Rafael Martín.....	>	10
Jacinto Díaz.....	>	10
Simón Maizonada.....	>	10
S. A. y C.....	>	10
Julio Fernández y Velázquez.....	>	10
Martín Serrano Santa Úrsula.....	>	10
Ildefonso Gamero y Arce.....	>	10
Clemente Fernández y Velázquez.....	>	10
L. R.....	>	10
Fermín Casanova.....	>	10
Nicanor Barroso.....	>	10
Guillermo Bustamante.....	>	10
Esteban Pérez.....	>	10
Rafael Ramírez de Arellano.....	>	10
Juan de Pablo y Caño.....	>	10
Isidoro Arroyo.....	>	10
Manuel Cavanna Martín.....	>	10
TOTAL.....	22	00

(Se continuará.)

FECHA SAGRADA

Cumplen mañana treinta y dos años del día en que se realizó la revolución de Septiembre de 1869 tan justamente llamada *gloriosa*.

Los motines armados, los actos de fuerza y las dema-

sías de las muchedumbres, no pueden llamarse *revoluciones*, que esta categoría lógica está reservada para los actos transcendentales realizados por un pueblo, dando un paso de avance racional y necesario en el camino del progreso, y oponiendo la natural resistencia á la exageración del criterio restrictivo, y á esto se llama *reacción*.

Por representar intereses que tanto afectaban á lo físico como á lo espiritual, pudo España, con la milagrosa conjunción de varios partidos, substituir la monarquía de los Borbones por otra forma de gobierno indefinida entonces, pero representante ante todo y sobre todo de la soberanía nacional.

Con muchos años de retraso á la revolución francesa, y por tanto á la civilización, pudimos ver en esta tierra garantidos los derechos del hombre, que antes habían sido *regalía de la corona*.

Para los que no investigan la historia y se encuentran con un estado de derecho actual, relativamente perfecto, parecerá cosa baladí la revolución de Septiembre; pero no saben que antes de ese momento no se podía pensar, sentir, ni querer, contra el Gobierno constituido, sin que una bala oficial cortara el hilo de la existencia ó el deporte á Fernando Pío apagara los ardores revolucionarios.

Los más negados en política á todo espíritu progresivo, disfrutaban plácidamente de la sabia democrática, injerta en España por la revolución de Septiembre, sin perjuicio de lo cual, ostigan y posponen á los que tal estado de cosas produjeron.

No pasa esto de ser una injusticia, ó una ingratitud que habrán de pagar alguna vez los obcecados.

En el memorable alzamiento nacional colaboraron muchos persecutores de los Borbones, que siguen figurando en la primera línea de la política española, pero que sin temor al *mentis*, afirmaremos que traicionaron á la revolución de Septiembre ó falsearon los principios generosos que aquel movimiento defendía.

Para éstos, cuyo nombre vale más no recordar, pero que estará en la memoria de todos, tengamos la excreción que el apóstata merece.

Secundando el deseo nacional y especialmente los propósitos de los republicanos de Valencia, Cataluña y Asturias, los de Toledo se reunirán mañana por la tarde en el Casino Republicano, para organizar una velada, gira ó paseo, y si ésto no fuera factible, por las tristes circunstancias pecuniarias en que esta población se encuentra, con el recogimiento necesario é invocando la fecha sagrada, elevaremos una plegaria al Dios de la justicia, para rogarle nos libre de los inicuos gobiernos que dirigen á España, y nos exima de arrancarlos por la fuerza del sitio que injustamente ocupan.

Y á todo eso llegaremos si es necesario.

FRANCIA Y EL CZAR

Amarga impresión ha producido en todos los pechos que suspiran por el ideal de paz y democracia universal, la reciente visita que á «su aliada» la Francia, han he-

cho los soberanos moscovitas, y su recepción por la cesárea República.

Con ocasión de ella, la burguesía francesa ha quemado incienso al ídolo y ha derrochado millones de francos en agasajarle con esos aparatosos espectáculos á que tan aficionados son nuestros vecinos. Verdad es que le cuesta pocos sudores de su frente, el adquirirlos.

Ha venido el Czar á Francia como soberano; como á tal se le ha recibido. Y así ha manifestado que el objeto de su visita no era *el pueblo francés*: como jefe supremo de las fuerzas aliadas, «venía á visitar», y debió decir á revistar, en previsión de futuros sucesos, «el ejército y la marina francesa».

Alardea, es cierto, Nicolás II, de *pacíficos y humanitarios* sentimientos.

Ofrécese al mundo como el *héroe* y mantenedor de las causas justas y de la paz universal.

Respecto á la sinceridad ó eficacia de estos sentimientos, los Manchures saben á qué atenerse: preguntado si no á las heladas estepas de Siberia ó al látigo de los ministros de su voluntad, tanto como de la soberbia y la codicia de los magnates. Los indomables hijos del Vaal y del Orange que luchan por la independencia y por la patria, sin duda están fuera del común derecho de gentes.

Es el testamento de Pedro el Grande, «un hecho» histórico, y el «documento» que informa la política de los Czares.

Prescindiendo de sus íntimos sentimientos personales, cuales sean; bien se vé que por cuanto al orden político se refiere, son hijos, ni más ni menos, de cálculo diplomático, cuyo plan responde al actual estado de desenvolvimiento del pueblo ruso.

Y llegado el «momento» en el desarrollo de la política moscovita, no sería dueño un hombre, aunque fuera un Czar, de contener el vigoroso espíritu de conquista, la pujante vitalidad del pueblo «monstruo».

No puede ocultarse al pueblo francés el objeto de la «cordial» visita del «dulce» déspota de todas las Rusias; ni engañarle su cortesanía como aliado.

Al fin ha venido por dinero. El amistoso abrazo de la República y el Despotismo se traducirá en un empréstito.... que pagará Francia, y ese empréstito se traducirá en cañones y soldados y en el desarrollo de una política que tiende á enterrar, á la corta ó á la larga, *Repúblicas* y Democracias; á esclavizar hombres y pueblos.

Loubet no ha sido sino un dignatario más en la corte de los Czares. Los ministros simples secretarios «del despacho».

La libre Francia, la Francia republicana, aparece reducida á un nuevo pueblo de siervos uncido al carro del Autócrata.

A tal punto trata de llevarla el cesarismo republicano....

¡Alzaos, sombras de Dantón y Desmoulin! ¡Surgid, manes de Marat y Robespierre!

M. C.